



■ El nuevo representante del organismo en el país llega con la apertura de una oficina conjunta al IFC, brazo que apoya al sector privado.

POR AMANDA SANTILLÁN R.

En noviembre Jean-Marc Arbogast asumió como gerente del Grupo Banco Mundial para Chile. No fue cualquier aterrizaje. Su llegada coincidió con una renovada estructura del organismo multilateral en el país, que ahora sumó la Corporación Financiera Internacional (IFI, por su sigla en inglés), encargada de las inversiones en el sector privado.

El nuevo enfoque, cuenta el ejecutivo francés que viene de estar a cargo del IFC en Filipinas, tiene el objetivo de aunar esfuerzos. “Nadie puede trabajar solo: el sector público no tiene suficiente dinero para invertir en todo lo que se necesita. El sector privado no puede existir sin normativas, sin políticas que funcionen para que pueda crecer. Ese diálogo es súper importante para movilizar más recursos para abordar los desafíos del país”, explica.

— ¿Cómo ve a Chile? ¿Cuáles son las principales dificultades o retos que observa?

— El país necesita aumentar su crecimiento económico y necesitamos un desarrollo más sostenible y más inclusivo. Esas son las áreas donde nosotros trabajamos mucho. Necesitamos más productividad y para aumentarla necesitamos más innovación. Tenemos que promover la innovación, más competitividad para que las empresas sean más eficientes, para que inviertan más en innovación con competitividad. Eso ayuda. Y hay normativas muy buenas en este país sobre competitividad, pero todavía hay barreras muy altas en algunos sectores para la entrada de nuevas empresas. Hay que simplificar algunas normativas, pero no significa bajar los estándares para proteger la salud, la seguridad, el medioambiente.

— ¿Qué sectores privados esperan impulsar en el país?

— Hay dos objetivos. Primero, es tener más equidad e inclusión en la sociedad chilena, con mejor acceso y mejor calidad a los servicios sociales y financieros. El segundo es aumentar la sostenibilidad ambiental y la resiliencia al cambio climático.

Lo que significa en más detalle son proyectos de hidrógeno verde, en el sector de recursos hídricos, de salud y educación. Una de



JEAN-MARC ARBOGAST,
GERENTE DEL GRUPO BANCO
MUNDIAL PARA CHILE.

“No estamos aquí para competir con el sector privado, con los bancos o con otras fuentes de financiamiento”

las maneras para aumentar la productividad es mejorar la calidad y el acceso de la educación, de la salud, de la protección social. Y el otro sector donde hacemos mucho, especialmente en el sector privado, es en el financiero para mejorar la inclusión financiera y eso significa trabajar con los bancos que dan préstamos hipotecarios a mujeres y a PYME.

— ¿Hay plazos para estos proyectos?

— Todos los proyectos que hacemos son con un objetivo principal, que es crear empleos de calidad, porque se mejora la productividad, se mejoran las condiciones, el crecimiento y más importante, se paga. Es la mejor manera para bajar la pobreza.

Nuestros proyectos pueden ser a corto plazo, pero los objetivos son siempre a largo plazo. La implementación puede tardar algunos años, por ejemplo, lo que hacemos con el hidrógeno verde es preparar el país para ser competitivo en ese sector, para que en cinco, 10, 20 o 30 años Chile sea el país que lidera ese sector a nivel mundial, porque tiene los recursos naturales, tiene un contexto jurídico y normativo muy positivo para que los inversionistas puedan venir.

— ¿Hay un monto específico de recursos que el banco contempla en iniciativas para el país?

— Todavía no está decidido y depende del contexto de los mercados financieros

en el país. Tenemos que hacer cosas muy innovadoras y no estamos aquí para competir con el sector privado, con los bancos o con otras fuentes de financiamiento. Estamos aquí para desarrollar los mercados financieros y, al final, el rol es movilizar el capital privado y el sector privado.

Queremos seguir en esta trayectoria, hicimos US\$ 3.000 millones en los últimos tres años y esperamos hacer lo mismo o más en los próximos tres.

Contexto global

— ¿La administración Trump ha cambiado la agenda del Banco Mundial?

— La misión del Banco Mundial fue siempre la prosperidad compartida y la reducción

de la pobreza en un planeta habitable. Lo que estamos haciendo más, es explicar bien lo que hacemos. Y doy un ejemplo: el trabajo que hacemos para abordar los desafíos del cambio climático, la mitad de nuestros proyectos son en el tema de resiliencia. Es importante, porque si mañana se cae una escuela o una autopista, deja de funcionar o no hay más agua, no hay más electricidad, la economía no puede funcionar. Entonces, ese es el tipo de proyectos que estamos haciendo y explicando más por qué los hacemos, porque tiene también un impacto muy grande en el desarrollo económico y sostenible inclusivo de los países.

— Ustedes dijeron que los países de América Latina deben adaptar sus estrategias económicas para afrontar la creciente incertidumbre. ¿Cómo cree que Chile debería aterrizar este mensaje?

— Uno de los desafíos más grandes es la incertidumbre,

“Nadie puede trabajar solo: el sector público no tiene suficiente dinero para invertir en todo lo que se necesita. El sector privado no puede existir sin normativas, sin políticas que funcionen para que pueda crecer”.

porque no se puede tomar decisiones y eso puede tener un impacto. Y ya tiene un impacto muy grande en el mundo, porque las empresas de pronto toman un poquito de pausa en las inversiones. Puede tener un impacto en Chile, porque de pronto va a exportar un poquito menos, porque hay menos demanda a nivel global. Los precios del cobre pueden cambiar.

Entonces, es muy importante que Chile se enfoque en lo que dije antes: crecimiento económico y aumento de la productividad. Lo que puede controlar tiene que controlarlo: aumentar la productividad, el crecimiento y hacer que los gastos públicos sean más eficientes.